

Viernes 7 de julio, 2023



Presencia
de mayólica
europea en el
Huaxtepec
virreinal

Raúl Francisco
González Quezada

Flor de María
Rodríguez Silva



Presencia de mayólica europea en el Huastepc virreinal

Raúl Francisco González Quezada
Flor de María Rodríguez Silva



Durante la invasión española en América Media se desarrollaron múltiples transformaciones socio-culturales al confrontarse grupos sociales pertenecientes a mundos de vida que estaban hasta antes de ese momento, separados por un gran océano y los precedían historias que habían cursado trayectorias separadas por milenios.



La fundación del Virreinato de Nueva España desplegó el reordenamiento sociopolítico de los antiguos sistemas de poder indígena, y se construyeron grandes ciudades como la de México, Puebla, Antequera (Oaxaca), Pátzcuaro, Mérida, Guadalajara, como sedes de poderes de representación de los intereses de la Corona en esta parte de América. La presencia de población española y criolla se concentró en estos espacios de carácter urbano, y en menor medida ocupó espacios de poder y control entre la población indígena rural. Los métodos de explotación en ambos espacios, el urbano y el rural, fueron la encomienda, el repartimiento, y la tributación tanto para la infraestructura urbana y su funcionamiento como en la fundación y operación rural de haciendas, minas, talleres, ranchos, molinos, etc.

Las sociedades rurales en Nueva España entre los siglos XVI y XVII desarrollaron amplias transformaciones derivadas de las congregaciones, las construcciones de grandes conjuntos conventuales, así como las composiciones de tierras que fomentaron reordenamientos de comunidades enteras.

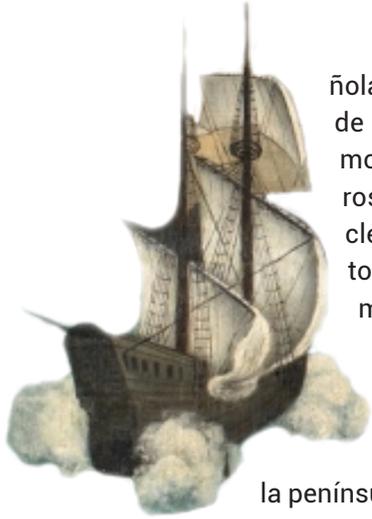
En los antiguos centros poblacionales indígenas se desplegaron los intereses de un clero que usó a las órdenes regulares como a los franciscanos, dominicos y agustinos principalmente para intentar la erradicación de las prácticas religiosas consideradas demoníacas, e implantar el catolicismo, pero también para establecer el modo de vida de tradición europea.

Encomendero abusando de su poder en la comunidad "Espinosa. El primer año que estuvo a cargo del dicho pueblo" (Códice de Tepetlaoztoc, actualmente en el British Museum, tomado de <https://shorturl.at/yBG25>).

La declinación demográfica indígena tuvo como principal causa a las grandes epidemias, comenzando por la *huey zahuatl* o gran lepra, aunque las hubo diversas.

En este contexto, las formas culturales del mundo de vida español implantadas en el orden novohispano reiteraron estrategias de vida cotidiana que acostumbraban ellos en sus comunidades de origen, mientras que adoptaban otras que resultaban no antagónicas y que mantenían los indígenas, de esta manera se creaban nuevas formas culturales producto de la inventiva y la mezcla de elementos culturales de los diversos grupos sociales implicados en este proceso constantemente conflictivo.





Las autoridades españolas, el aparato burocrático de representación del poder monárquico, los encomendados, hacendados, artesanos, clérigos, frailes, y en general, todos los grupos españoles migrantes a la Nueva España, vendrían tanto de las Antillas, donde ya se habían establecido desde 1492, como directamente desde la península ibérica. Su vida cotidiana requería en buena parte, de elementos culturales propios del mundo de vida europeo que comenzaron a ser trasladados vía marítima.

Los productos que eran trasladados desde Europa hacia América eran muy amplios, pero las fuerzas del mercado, el costo, y los productos sucedáneos que se fueron incorporando transformaron las cantidades y calidades de las importaciones ultramarinas hacia América, aunque siempre ciertos productos se mantuvieron a lo largo de todo el período virreinal como de origen europeo, y muy particularmente, de origen ibérico.

Desde 1522 se estableció Sevilla como puerto principal de las flotas de Nueva España y su monopolio monárquico se mantuvo hasta principios del siglo XVIII, momento en que se mudó al puerto de Cádiz, más idóneo para el tráfico marítimo de mayor calado y en contacto directo con la costa atlántica y mediterránea. Se trataba de un sistema del control comercial y de traslado de riquezas que durante la travesía hacia América solamente estaba custodiada por dos embarcaciones militares, mientras que para su regreso y al juntarse en Cuba con los Galeones de Tierra Firme que hacían lo propio con el Virreinato de Perú, regresaban a España custodiados por la Armada de la Guarda (Díaz 2008).

Desde Europa se trasladaban ánforas, aceitunas, vino, vinagre, aceite de oliva, perfumes, azogue, libros, armas, vasijas de cerámica, obras de arte, instrumentos musicales, y en los primeros años, herrajes y aperos para la labranza, mientras de regreso se trasladaba fundamentalmente plata, azúcar, índigo, cochinilla, etc.



Vista de la Ciudad de Sevilla, se trata de una imagen creada a finales del siglo XVI, donde se aprecia el puerto en el Río Guadalquivir, y al fondo se distingue La Giralda, en la sección inferior izquierda se puede observar el trabajo de calafateado de las embarcaciones, el cuadro está atribuido a Alonso Sánchez Coello. (Tomado de Banco de Imágenes del Museo Nacional del Prado, <https://shorturl.at/eH01>)

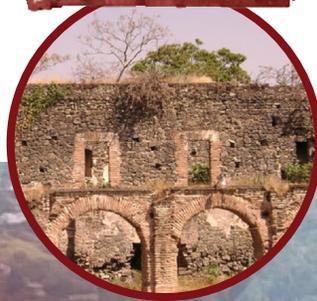
Recientemente se llevaron a cabo investigaciones arqueológicas el norte del convento de Santo Domingo en la comunidad del actual Oaxtepec, en un predio sobre la actual calle denominada Moctezuma. Aquí fueron recuperados contextos arqueológicos del último período previo a la invasión española y también del período virreinal. Se trata entre otros muchos descubrimientos, de miles de fragmentos de artefactos cerámicos asociados al modo de ser de esa sociedad, que muestran su estilo de vida desde el período indígena previo a la invasión española, hasta el periodo virreinal en la constitución de una identidad local rural de esta comunidad de Huaxtepec. Es altamente probable que se trate

de un asentamiento indígena que vivió en este lugar desde momentos previos a la invasión, y que sufrió las transformaciones de la conquista. Aparentemente parte del mismo grupo se mantuvo en este sitio habitando, prácticamente al interior de la zona central de la fundación virreinal a no más de 200 metros del conjunto conventual dominico, considerando que la casa de la cacica Isabel Cortés en el siglo XVI estaba a alrededor de 550 metros al noroeste del convento. Es bien probable que este asentamiento prontamente se haya vuelto incluso el de familias mestizas, o de algunos indígenas gobernantes.

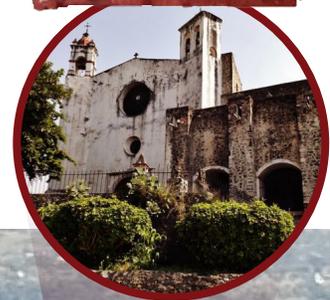
Zona de exploración
arqueológica en calle
Moctezuma



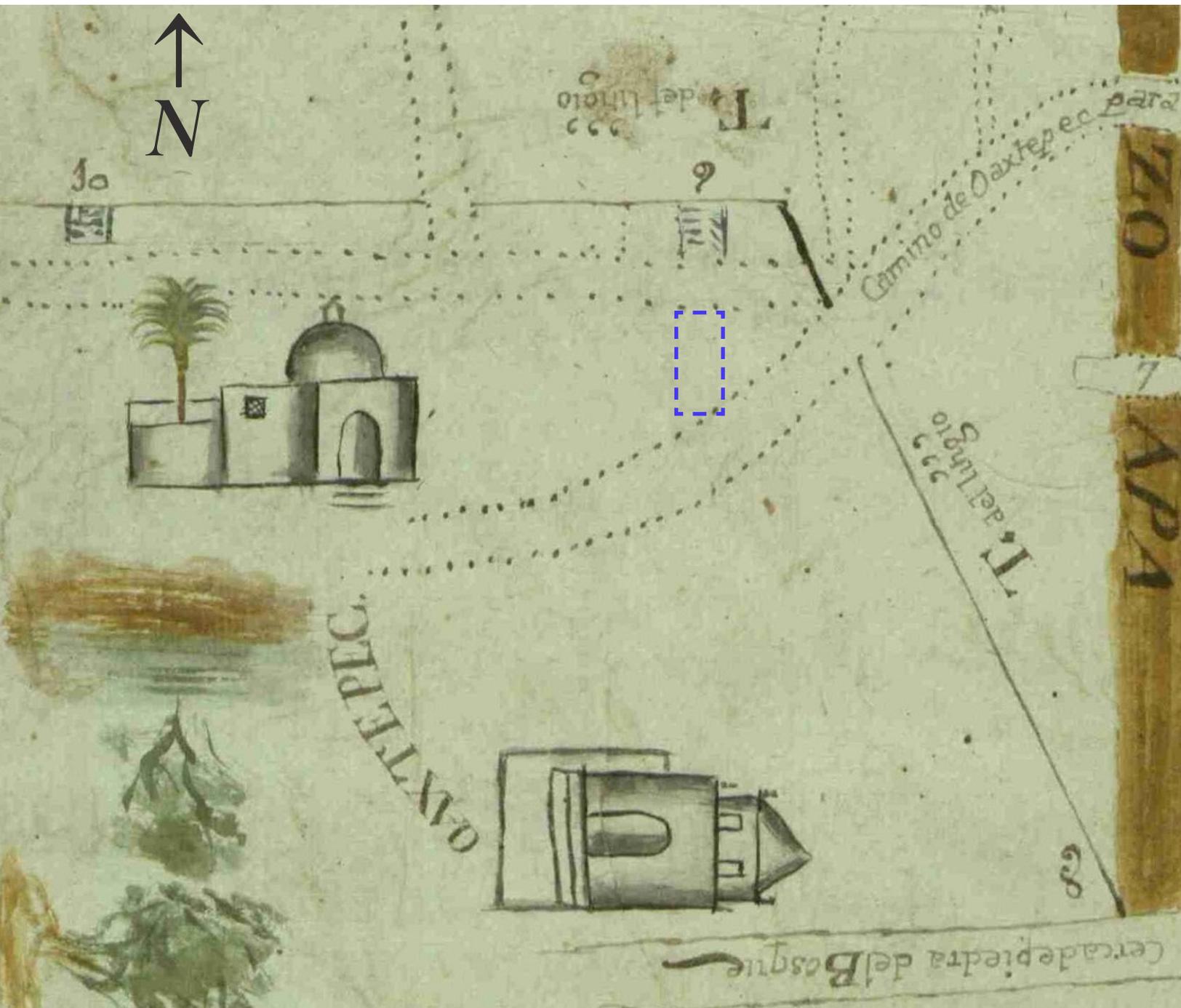
Hospital de la
Santa Cruz



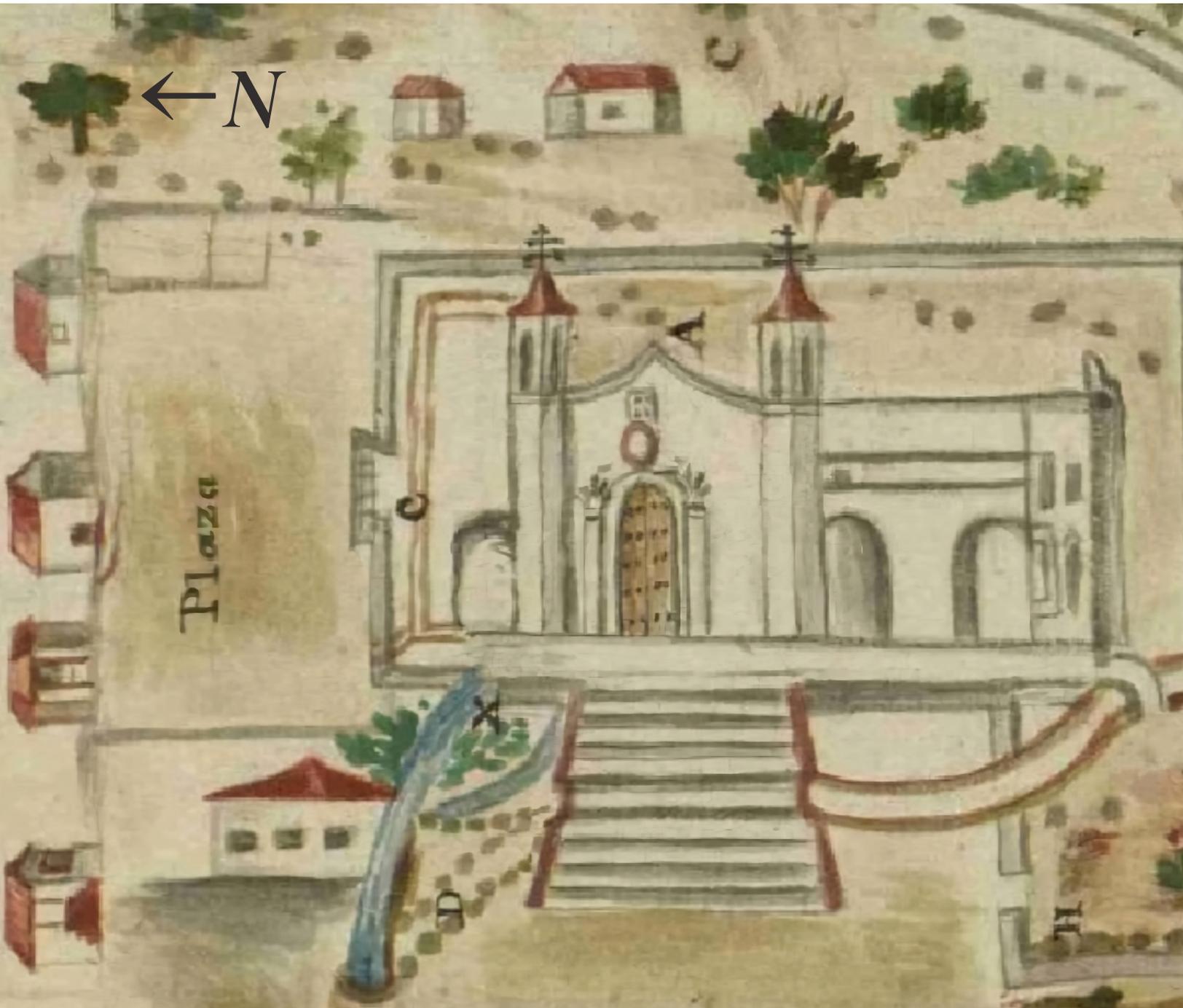
Convento de
Santo Domingo



Fotografía aérea con vista hacia el noreste, donde se puede apreciar el centro de la comunidad del actual Oaxtepec, se advierte el convento de Santo Domingo, y el Hospital de la Santa Cruz, así como el sitio de las investigaciones arqueológicas recientes del año 2021.



Ubicación aproximada marcada en un rectángulo en color azul del espacio que ocupa el predio bajo la reciente investigación arqueológica sobrepuesto en una sección del plano No. 2012 del año 1741 que se localiza en el legajo conservado en el Archivo General de la Nación de Tierras vol. 2752, exp. 2, f. 156, que trata sobre el pleito de tierras entre Tlayacapan y Huaxtepec. En la sección baja se puede ver dibujados el convento de Santo Domingo Oaxtepec, más arriba a la izquierda el Hospital de la Santa Cruz, el No. 9 es un marcador con mojonera que se llamaba el Tajón y el No. 10, son las casas de la cacica doña Isabel Cortés en el paraje de Xapela y Huatlan.



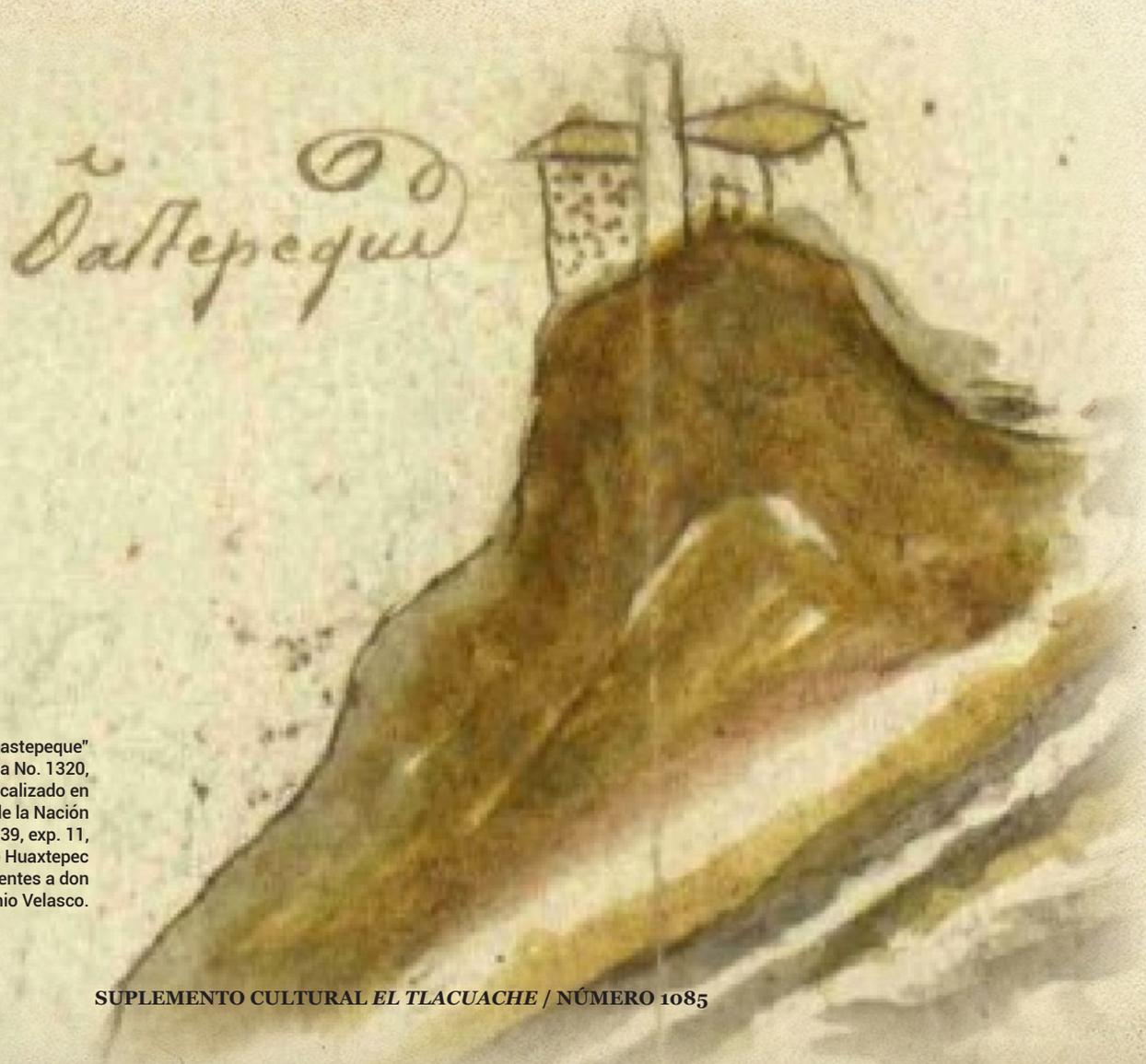
Sección central del mapa No. 1319 de 1795 y se localiza en el legajo conservado en el Archivo General de la Nación de Tierras vol. 1937, exp. 1, cuad. 3, f. 3, sobre un litigio por agua que reclama la hacienda de Pantitlán al pueblo de Huaxtepec. Se puede observar la fachada principal del convento dominico marcado con la letra A, la letra C es una tarjea de agua que alimenta el convento, la X dos manantiales y el D es una tarjea y represa. Al lado izquierdo de la imagen, que es el norte, se puede observar la plaza que actualmente es una cancha de futbol, y en los límites una serie de edificaciones, es hacia ese punto de la comunidad que se localiza el predio que se exploró arqueológicamente.

Huaxtepetl era una de las dos provincias tributarias de la Triple Alianza en las tierras morelenses, y con la invasión española su poder político territorial se dividió en seis encomiendas, además de que prontamente en 1531 se convirtió en una más de las villas que Hernán Cortés se adjudicó en Morelos, al interior de su Marquesado de Oaxaca.

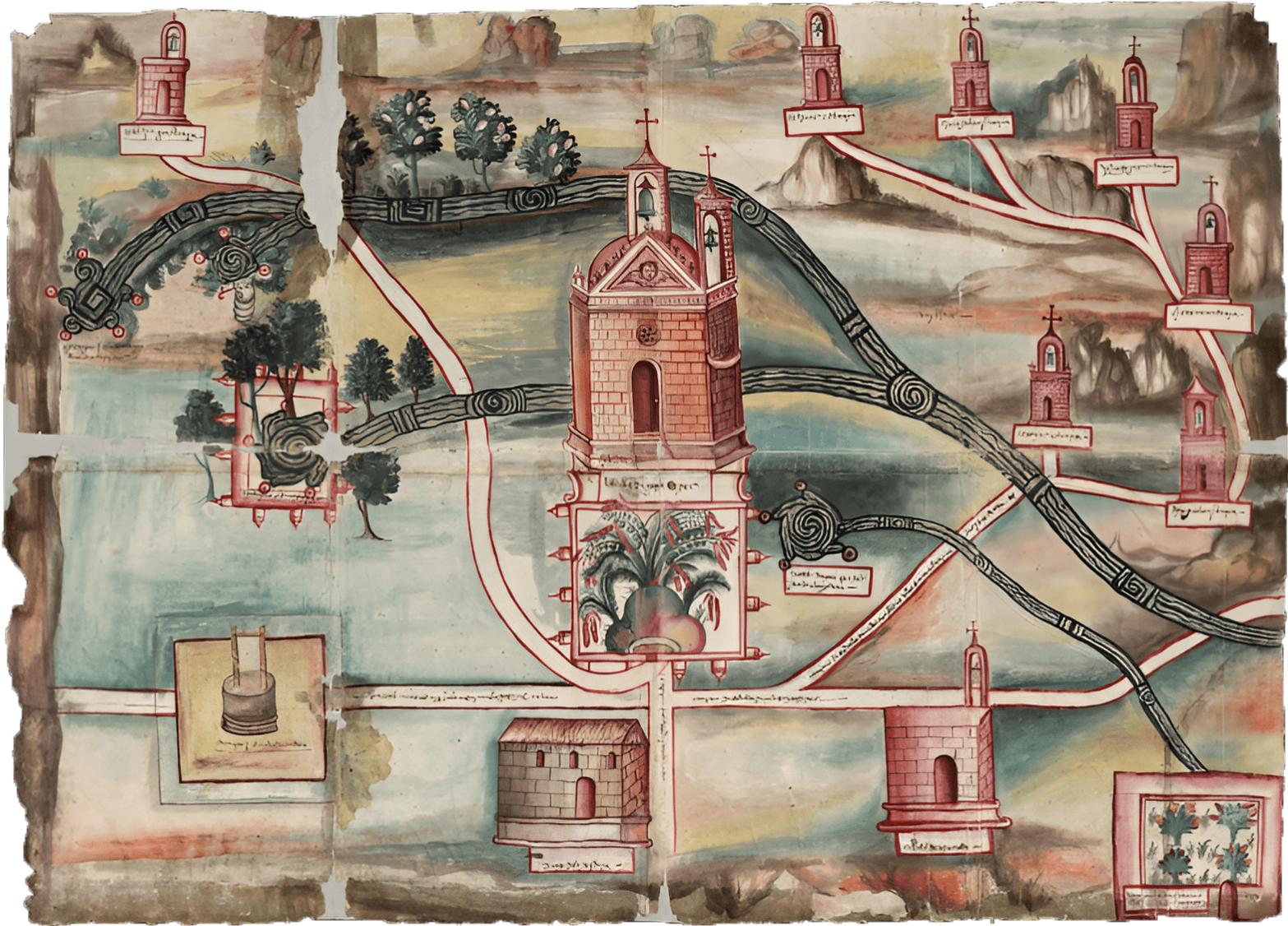
En 1528 arribaron los dominicos a Huaxtepec, y tras muchas décadas de construcción terminaron hacia la segunda mitad del siglo XVI la edificación completa del conjunto conventual.

El Hospital de la Santa Cruz en esta localidad se habría empezado a construir entre 1568 y 1573, y la labor constructiva se habría dilatado hasta 1580 en un primer momento constructivo, mientras que algunas obras continuarían hasta algunas décadas después. Este lugar funcionaba con las ganancias de la Hacienda del Hospital financiada en parte por Martín Cortés. Sabemos que, en 1573, por este Hospital pasó el doctor Francisco Hernández, quien fuera protomédico e historiador del rey Felipe II de España. El lugar se edificó en tierras que donaron tanto la cacica doña Isabel Cortés en el siglo XVI como Doña Beatriz de San Andrés a principios del siglo XVII (Velasco 1992:77; Gómez 2011:37, 39, 60, 62).

En 1580 se contaría con la traza completa de la comunidad con la casa conventual, la plaza, el *tianquiztli*, la Casa de Justicia, el Hospital de la San Cruz y la huerta de suchinacatzles según se advierte en la pintura que se agregó a la Relación Geográfica que se hizo de este pueblo fechada para ese año.



Representación de "Oastepeque" en 1778, en el mapa No. 1320, incluido en el legajo localizado en el Archivo General de la Nación (AGN) de Tierras vol. 1939, exp. 11, f. 11, donde el pueblo de Huaxtepec reclama aguas corrientes a don Antonio Velasco.



Mapa de la Villa de Guaxtepec, pintura que acompaña la Relación Geográfica registrada como "Descripción de Guaxtepeque, levantada por el alcalde mayor Juan Gutiérrez de Liébana en 1580" (Tomado de <https://shorturl.at/enV03>).

El proceso de invasión fue consistente, los caciques perdían paulatinamente su influencia y su linaje se veía disuelto, aunado a su creciente dependencia al poder español, que una vez estabilizado, ya no les necesitó más. El acotamiento del poder de las autoridades indígenas, las empujó a asimilar algunos símbolos de poder hispánicos, lenguaje, vestimenta, viviendas y formas de vida, uso de armas y todo aquel símbolo que les permitiera apropiarse de elementos signícos de poder español.

El impacto en la sociedad de aquel entonces de estos procesos de transformación cultural se puede observar parcialmente también, en los análisis que se realizan a esos miles de fragmentos de artefactos cerámicos que recuperamos arqueológicamente y que analizamos de ese predio al norte del convento que se excavó en el año 2021.

Una vez que la Nueva España se vio inserta en el sistema mundial de comercio, comenzó la circulación de muchos tipos nuevos de artefactos cerámicos, ejemplares fabricados en Europa y Asia, siendo objetos de alto costo. También comenzó la difusión de la tecnología traída por los españoles que buscaban establecer rápidamente alfares que fabricaran vajillas de tradición europea para uso en América, llamada mayólica o fayenza, aquella que ahora reconocemos de manera genérica como talavera.

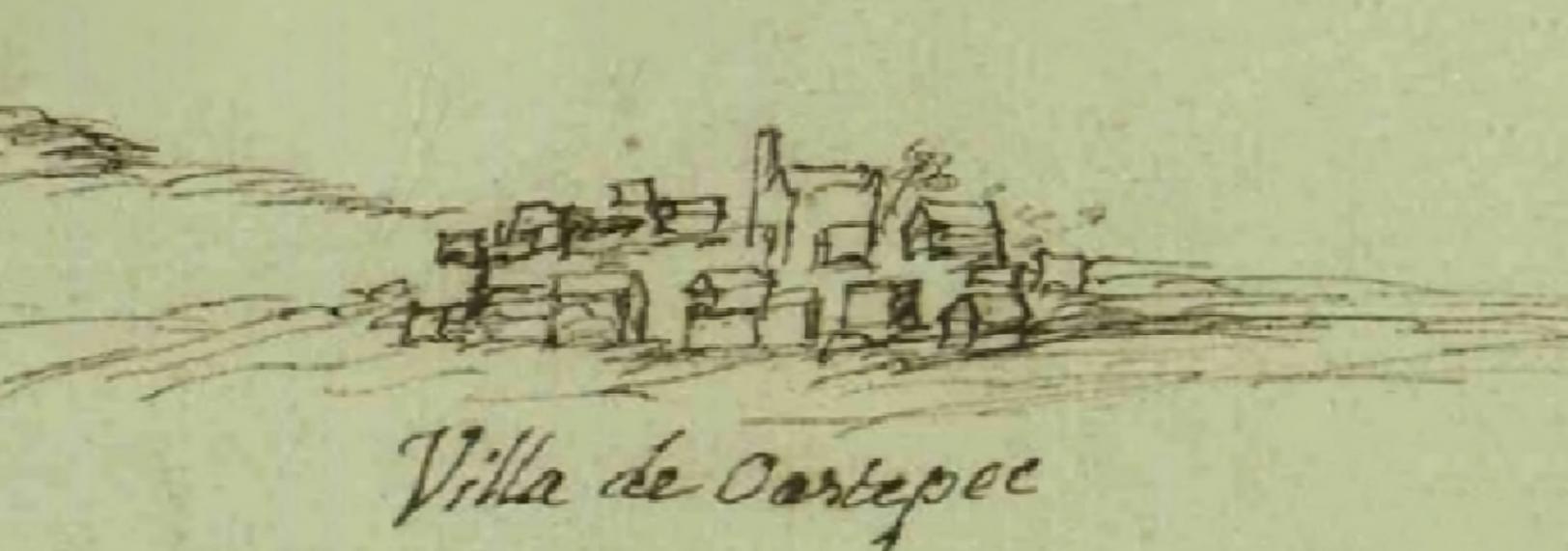
La introducción del torno y del barniz hecho de óxido de estaño y plomo daría una nueva dirección a la tradición alfarera en América Media, donde ya existía una tradición alfarera propia de al menos tres mil años de antigüedad y, sin embargo, esta técnica alfarera de la mayólica era tan distinta que terminó siendo producida y controlada fundamentalmente por maestros europeos inicialmente.

La técnica para producir la mayólica, consistía en aplicar un baño por inmersión en una mezcla líquida de óxido de estaño, agua, arena, plomo y sal sobre piezas cerámicas previamente cocidas, fabricadas por medio de un torno. Los tipos finos de mayólica se diferenciaban de aquellos comunes o entrefinos por su manufactura, por la concentración de estaño sobre plomo, pues a mayor cantidad de estaño, más opaco, fino y cubriente se volvería el acabado de la pieza.

Las decoraciones se dejaban en blanco o se aplicaba color sobre éste, para someterlas a otra quema y lograr el característico aspecto blanco vítreo muy brillante, que a su vez proveía un alto grado de impermeabilidad. Los decorados estaban ejecutados en combinaciones bicromas o policromas, los colores utilizados en la mayólica americana eran café, verde, amarillo, negro y azul, todos ellos obtenidos con un cierto grado de dificultad.

El apuro para obtener los materiales localmente ocasionó que los precios de las piezas se elevaran y se mantuvieran altos mientras los insumos fueran difíciles de conseguir. Los diseños que se ejecutaron estaban inspirados tanto en la porcelana oriental como en la cerámica italiana. La producción de mayólica en la Nueva España comenzó tan temprano como 1540 en Ciudad de México, 1541 en Oaxaca y 1550 en Puebla, en talleres dirigidos por peninsulares que poco a poco cederían estos espacios a grupos sociales cada vez más diversos. (González 2022)

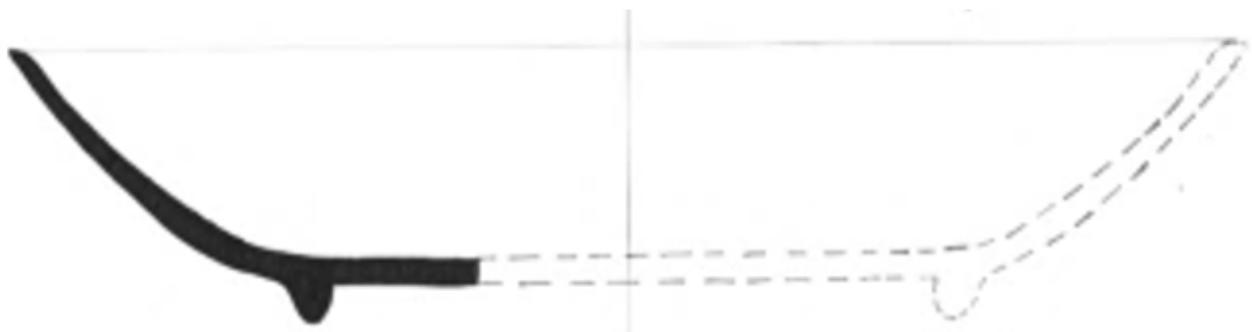
Esbozo de la Villa de "Oastepec" en 1766, extracto del mapa No. 1999, que acompaña el legajo localizado en el Archivo General de la Nación (AGN) de Tierras vol. 2744, exp. 1, f. 96, que trata sobre un litigio por los linderos entre Tlayacapan y Huaxtepec.





El nombre tradicional que se ha asignado a este tipo de cerámica en México ahora es el de talavera, haciendo referencia a uno de los lugares de origen de los loceros que trajeron la estrategia productiva de estos artefactos, desde Talavera de la Reina, España a Puebla. La producción en América de estos nuevos tipos cerámicos y estilos decorativos, resultarían en una opción menos costosa que aquellos estilos en los que estaba inspirado, como la porcelana china, o los tipos europeos.

En los análisis de los fragmentos cerámicos arqueológicos que efectuamos en este sitio se puede identificar las tendencias de consumo que tuvieron los grupos que vivieron en esta sección de la comunidad de Huaxtepec. La mayor cantidad de fragmentos pertenecen a vasijas llamadas de servicio, se trata de fragmentos de ollas, jarras, apaxtles, comales, cajetes y molcajetes, mientras que un porcentaje muy pequeño está representado por mayólicas tanto mexicanas, como europeas y porcelana de China.



Páginas 11 y 12. Ejemplar de plato cerámico de origen talaverano o sevillano, del tipo Ichtucknee Azul sobre Blanco con presencia de decoraciones vegetales estilizadas (1600-1650 n.e.), procedente de las excavaciones de un predio en la calle Moctezuma de la comunidad de Oaxtepec, Morelos.

Del total de tipos cerámicos analizados, la mayor parte pertenecen muy probablemente al periodo previo a la invasión española, con 73 tipos cerámicos con 12 531 fragmentos, mientras que otros 28 tipos pertenecen al periodo virreinal, con un total de 2 599 fragmentos.

Las mayólicas de todo tipo y las porcelanas componen 21 tipos cerámicos, con 216 fragmentos en total. De estos tipos solamente tres son de origen europeo y asiático, con 35 fragmentos en total. Los fragmentos de mayólica europea son 21 con presencia de secciones de por lo menos dos platos, algunos de los cuales unen; los fragmentos de porcelana asiática de las dinastías Ming y Ching son 4 y los de porcelana denominada Kraak elaborada en China exclusivamente para el comercio exterior son 5 fragmentos, todos estos de gran valor suntuario y monetario.

La proporción de material virreinal correspondiente a mayólicas y porcelanas es baja, y representa solamente un 8.31% de la muestra cerámica virreinal, ya que su valor era alto y no estaban al alcance de la mayoría de la población.

Estos artefactos cerámicos convivieron en ese lugar de Huaxtepec desde la primera mitad del siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII, momento en que ya no contamos con materiales arqueológicos. El espacio se volvería a ocupar hasta el siglo XX y en la actualidad sobre él se levanta un moderno fraccionamiento.

Los platos de mayólica europea son escasos en Morelos, mientras que las mayólicas mexicanas eran populares y han sido reportadas prácticamente para todos los asentamientos virreinales del norte de Morelos, desde Cuernavaca, hasta Tetela del Volcán, suponemos que sucede una cuestión similar en otras secciones del estado y del Centro de México en general. Claramente cambian las densidades, frecuencias y calidades de las mayólicas según el tipo de asentamiento, pero en general, era un tipo de artefactos de amplio uso y preferencia.

Los fragmentos de platos europeos localizados en la colección de Huaxtepec pertenecen a mayólica que podría ser de origen talaverano o sevillano, con fuerte influencia de la tradición producida en la ciudad de Delft.

Sección transversal del ejemplar donde se puede apreciar la pasta y las capas cubrientes de esmalte y los diseños pintados con azul cobalto.



Lo más probable es que pertenezcan al tipo cerámico denominado Ichtucknee Azul sobre Blanco. Se trata de platos con pared curva y soporte anular, claramente elaborados en torno y que presentan huellas del tricol, que es un espaciador cerámico que se coloca entre piezas durante la cocción, para evitar que se adhieran entre sí.

La pasta que se utilizó en estos platos es de una arcilla muy fina y bien cernida de un color crema ligeramente rosáceo, y se utilizó como desgrasante una arena muy fina. Muestra partículas de óxidos de hierro y también pequeñas cantidades de pirita. El esmalte es cubriente en el fondo e irregular en la base donde muestra ligeras porciones burbujeadas durante la cocción, y su color es blanco mate, su adherencia es completa y se diferencia de los materiales elaborados en Delft donde frecuentemente se observan desprendimientos del esmalte y que tienen una pasta con una consistencia cercana a la tiza.

Los diseños fueron elaborados con una paleta con dos distintas gradaciones del color azul cobalto, el tono más oscuro se usó para delinear y una preparación menos saturada y por tanto más clara se usó para dar matices.

La variedad más canónica de este tipo de cerámica pretendía imitar a la porcelana Ming Tardía, y existen ejemplares completos en múltiples colecciones que presentan claramente el orden de composición de la porcelana china denominada Kraak, con paisajes, animales o arquitectura al centro del fondo y rodeados por unos casetones que en el pensamiento chino se denominan Kaiguang, donde se colocaban símbolos auspiciosos intercalados con signos europeos de elementos vegetales y geométricos.

El diseño en el plato más completo de Huaxtepec no presenta estos Kaiguang y su decoración al interior se distingue en dos secciones, en el fondo se localizan elementos vegetales, mientras que en el círculo de la pared curva hasta antes del borde se despliegan elementos vegetales que parecieran ser zarcillos, ramas y hojas, rematados por una delgada cenefa con diseños geométricos alargados. Al exterior de este plato se ejecutó una línea circular paralela al borde a escasos milímetros de éste. Muestra un diámetro de 27 cm de boca y una base de 14 cm; el espesor de sus paredes va de los 0.4 a los 0.7 cm, promediando en 0.55 cm.

Otro ejemplar de plato cerámico de origen talaverano o sevillano, del tipo Ichtucknee Azul sobre Blanco con presencia de decoraciones vegetales estilizadas (1600-1650 n.e.), procedente de las excavaciones de un predio en la calle Moctezuma de la comunidad de Oaxtepec, Morelos.



El nombre del tipo cerámico se lo asignó el arqueólogo norteamericano John Goggin al identificarlo por primera vez en contextos del estado de Florida desde la década de 1950, inspirado por el nombre del sitio de los manantiales de Ichetucknee, localizados el Condado de Columbia y donde el investigador realizó investigaciones arqueológicas. En su libro póstumo el autor indica el nombre del tipo escribiendo Ichtucknee y no Ichetucknee, por lo que actualmente se aceptan ambos nombres, aunque está más normalizado el primero. Él consideró que se trataba de un tipo cerámico producido en Talavera de la Reina, España, y que tenía una fuerte influencia

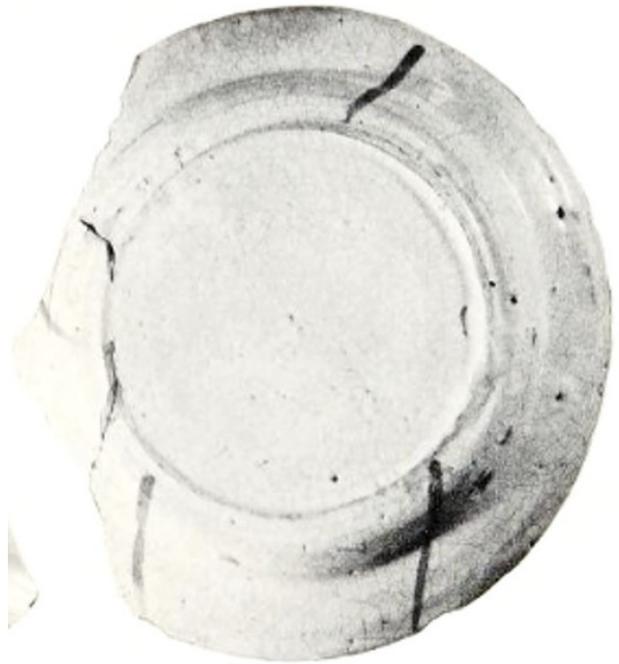
con la cerámica del norte de Europa denominada Delft, nombre que recibe esa cerámica por haberse elaborado en aquella ciudad neerlandesa. La cerámica Delft pretendía competir directamente con la porcelana Kraak de China de la dinastía Ming Tardía, e imitaba la paleta azul sobre blanco y el uso de proporciones y signos decorativos chinos (cfr. Goggin 1968:148-151, 208).

Plato de porcelana Kraak elaborado en Jingdezhen (1575-1610), los casetones o Kaiguang que simbolizan aperturas de luz por donde se consagran los símbolos auspicios que se presentan en cada uno de los 8 que presenta este plato en la pared interna, actualmente se encuentra en el Victoria and Albert Museum de Londres (tomado de Dish | Unknown | V&A Explore The Collections (vam.ac.uk)).



Un argumento sostenido sobre el desarrollo de las mayólicas europeas que se inspiraban en la porcelana china plantea que los primeros en desplegar esta estrategia fueron precisamente los alfareros de los Países Bajos en Delft, donde surgió una cerámica de alta calidad, la cual inspiró primero a los artesanos portugueses y luego a centros alfareros españoles como Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo. Y a pesar de que la producción en Delft copiaba la porcelana Kraak de China al incluir paisajes, arquitectura, flora y fauna presentes en los objetos cerámicos chinos, no era precisamente una copia fiel, y los significados profundos de los signos usados en la porcelana china que derivaban del taoísmo, el budismo y el confucianismo no eran considerados de manera canónica, y quizá ni siquiera eran bien interpretados, pues importaba más el carácter exótico de los diseños (López 2015:100, Zeng 2022:60 y ss., 178, 260).

Al paso de este estilo en los alfareros talaveranos, ellos eligieron algunos de los elementos y se mezclaron con las ancestrales tradiciones cerámicas mudéjares, y del estilo renacentista italiano (Zeng 2022:261-262).



e



a



b



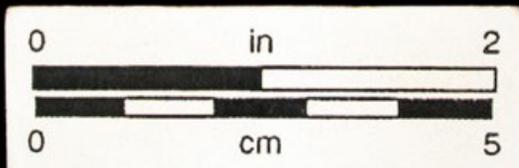
c



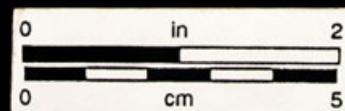
d

Ejemplares del tipo Ichtucknee Blue on White recuperados en Florida (Goggin 1968:Plate 9), se pueden advertir los casetones o Kaiguang, el ejemplar c muestra incluso un melocotón, el cual era un signo de longevidad.

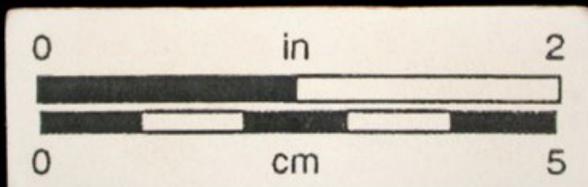
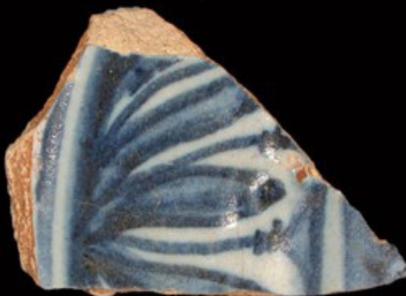
904



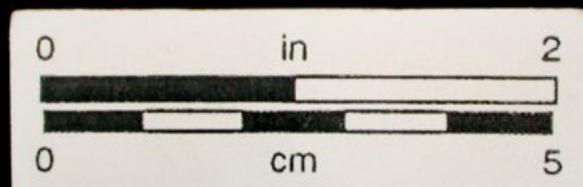
2990



903



891



Ejemplares cerámicos recuperados arqueológicamente de contextos americanos, pertenecientes al tipo Ichtucknee Azul sobre Blanco (el No. 903 procede de San Agustín, en Florida; el 891 de la Sabana de Cumanagotos, en Venezuela, los otros dos no tienen procedencia Tomado de <https://shorturl.at/sQUW6>).

También se ha llegado a considerar que algunos ejemplares considerados dentro de este tipo se hayan producido en Sevilla (Lister y Lister 1987:335). Incluso se ha supuesto que la serie Ichtucknee es análoga a las piezas azul sobre blanco producidas en Portugal, particularmente en Lisboa, y que ésta habría sido copiada en Sevilla, a mediados del siglo XVII, y que probablemente el origen del Ichtucknee Azul sobre Blanco estaría en la loza portuguesa y Sevilla siendo el puerto

que reexportaba las piezas. Al final del siglo XVI en Talavera de la Reina existía una gran calidad alfarera que Sevilla copiaría más tarde ya que al constituirse en el principal puerto exportador de España para ese momento, la producción se incrementó debido a la demanda americana, y habría copiado en parte, a la cerámica talaverana y a la de Puente del Arzobispo, donde ya se habría introducido la influencia de la porcelana de China. (Ruiz 2010:280-281).



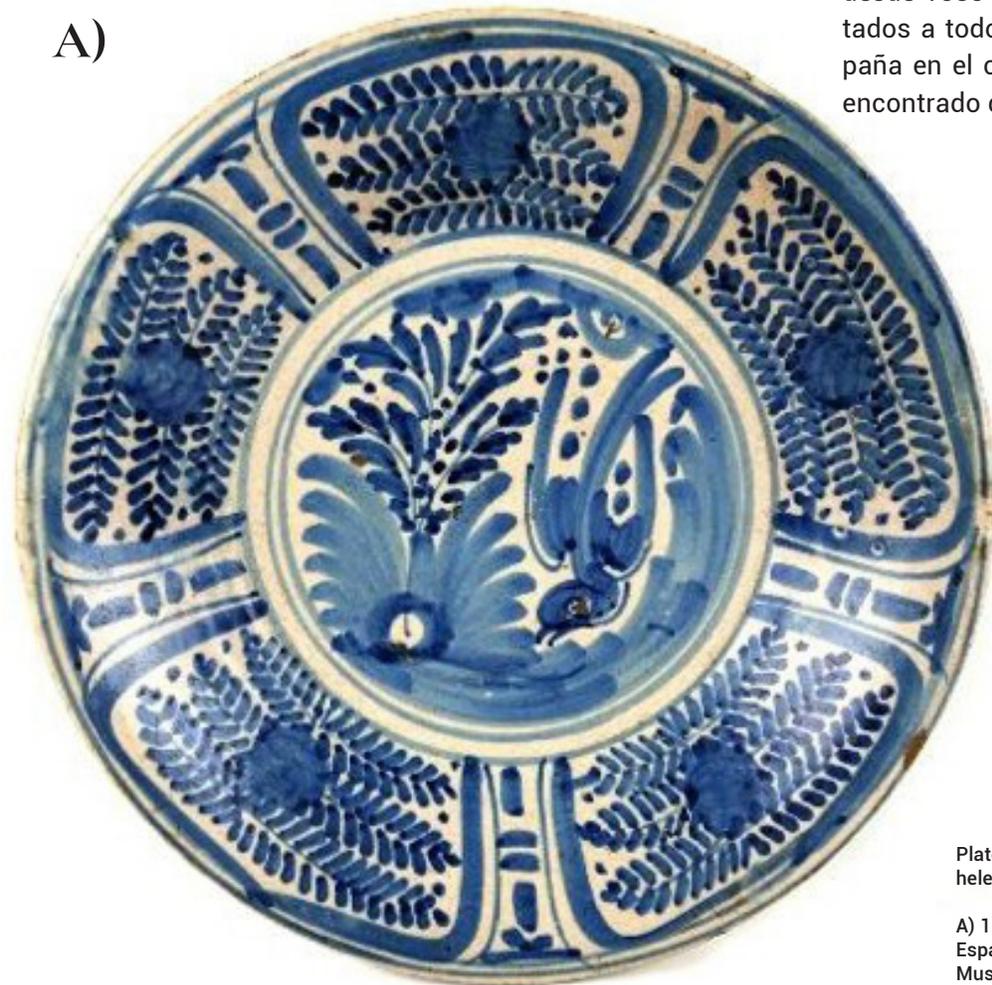
Al pie de las santas protectoras de la ciudad de Sevilla, se encuentran platos, tazones y jarras de mayólica azul sobre blanco. Santa Justa y Santa Rufina sostienen la ciudad de Sevilla donde destaca el minarete musulmán convertido en campanario de la catedral, ampliamente conocido como La Giralda. Es un mosaico que perteneció al Convento de la Asunción de Sevilla, y ahora se localiza en el Patio de los Bojes del Museo de Bellas Artes de Sevilla. Lo realizó Hernando de Valladares alrededor del año 1600 n.e. (tomado de <https://shorturl.at/duB45>)

Los análisis de activación neutrónica que determinan los elementos químicos y sus porcentajes de los que se componen las pastas de los distintos tipos de cerámica arqueológica a lo largo de las últimas décadas han podido determinar que es posible distinguir entre los materiales que se produjeron en las tres más importantes localidades alfareras de esa época en España, Triana en Sevilla, Talavera de la Reina y Manises. También se ha podido aseverar que es precisamente la cerámica sevillana la que mayormente satisfizo la demanda de cerámica americana. Incluso se ha logrado identificar que algunos tipos cerámicos que se han identificado en contextos novohispanos y que se clasifican por su aspecto macroscópico claramente como de origen español, son en realidad, por los análisis de activación neutrónica, en realidad elaborados en Puebla, como son los tipos Columbia Liso y Santo Domingo Azul sobre Blanco (Fournier 2009:156-157, 160).

En 1622 el galeón identificado como una de las 18 embarcaciones que formaba parte de los Galeones de Tierra Firme denominado Buen Jesús y Nuestra Señora del Rosario se hundió cuando regresaba a Sevilla, habiendo partido de la costa de la actual Venezuela a su paso cerca de la isla de Dry Tortugas en Florida. El análisis de las mayólicas de este naufragio consideró dentro de la misma categoría a los materiales clasificados como Sevilla Azul sobre Blanco, a los considerados como Talavera Azul sobre Blanco, así como a los Ichtucknee Azul sobre Blanco. El análisis de pastas basado en la técnica de Espectrometría de Masas con Plasma Acoplado Inductivamente (ICPMS), indicó que todos los ejemplares de las anteriores clasificaciones procedían de Sevilla. (Hughes 2014).

En Sevilla la loza azul, copia de porcelanas chinas se tiene noticia que se empieza a producir desde 1585 (Sánchez 1998:128) y fueron exportados a todos los territorios dominados por España en el continente americano, donde se han encontrado desde Florida hasta Argentina.

A)



Plato de Talavera Azul sobre Blanco, serie de helechos, golondrinas, zorro rampante, ave zancuda.

A) 1601-1700 n.e. (Museo Casa Natal de Cervantes, España, tomado de Red Digital de Colecciones de Museos de España - Visor de imágenes (mcu.es)).



B)



D)



C)



Plato de Talavera Azul sobre Blanco, serie de helechos, golondrinas, zorro rampante, ave zancuda.

B) 1601-1700 n.e. (Museo Casa Natal de Cervantes, España, tomado de Red Digital de Colecciones de Museos de España - Visor de imágenes (mcu.es)).

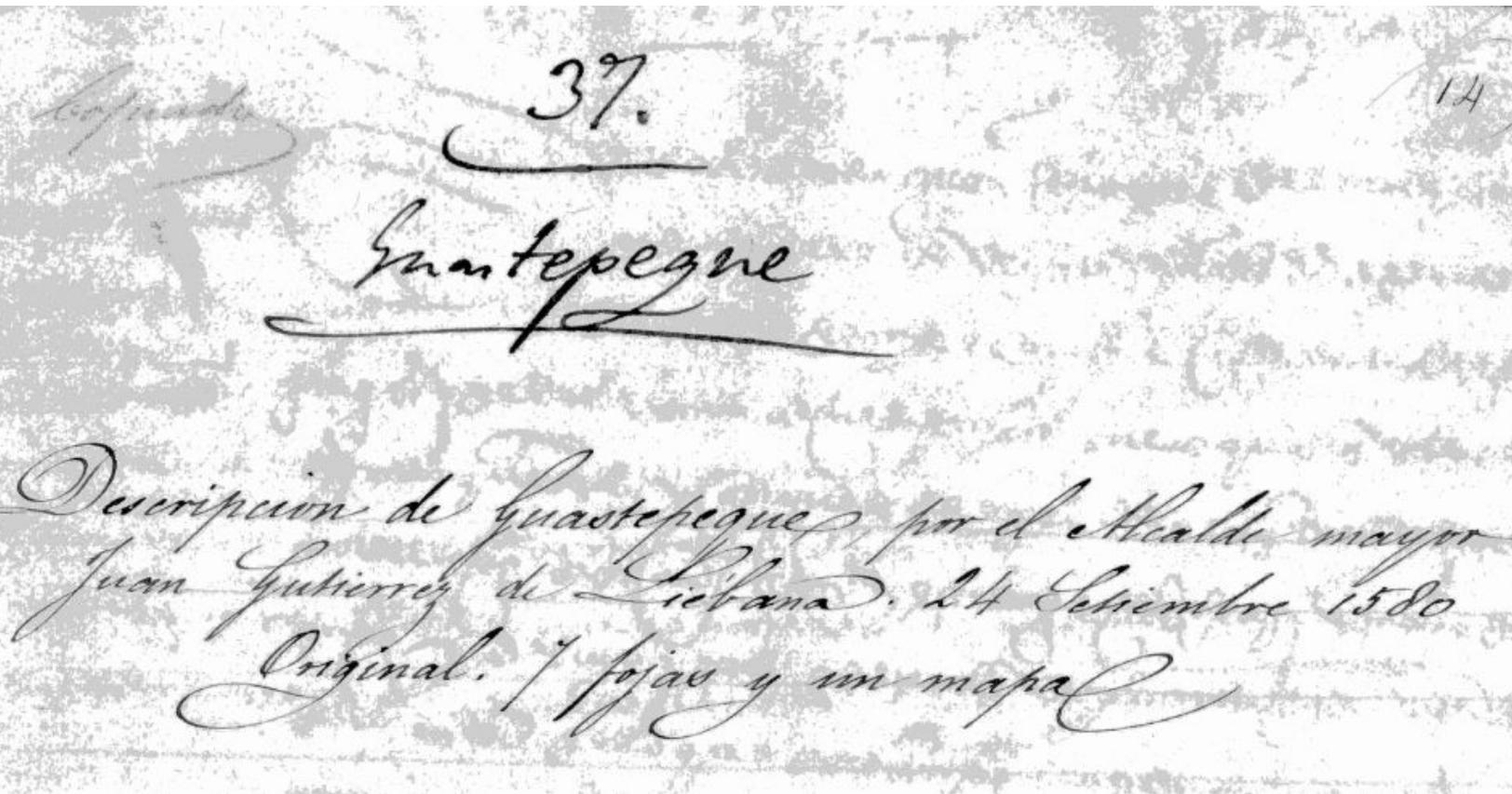
C) 1601-1700 n.e. (Museo de Santa Cruz, España, tomado de Red Digital de Colecciones de Museos de España - Visor de imágenes (mcu.es)).

D) 1601-1750 n.e. (Museo Nacional de Artes Decorativas, España, tomado de Red Digital de Colecciones de Museos de España - Visor de imágenes (mcu.es))



Ejemplares recuperados de contextos arqueológicos en Santa Fe la Vieja, Argentina entre 1573 y 1660 n.e. (De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha identificados en el catálogo con los números 46883, 35908, 54848, 54849 (tomados de Letieri et al. 2009).

Los fragmentos de artefactos cerámicos de mayólica europea aunados a los de porcelana china descubiertos en Huaxtepec para los siglos XVI tardío y XVII procedentes de Europa y Asia junto con los de mayólica de la Ciudad de México y de Puebla identifican el nivel de consumo de estos bienes de prestigio en el lugar. Familias mestizas e indígenas principales tendrían acceso a estos artefactos en ese predio que investigamos. Sabemos del consumo de la élite indígena local que incluía porcelana, y quizá algún plato europeo relevante, pues históricamente sabemos que en el año de 1599 el albacea de la cacica de Huaxtepec, doña Isabel Moctezuma colocó en almoneda algunos de los bienes que le pertenecieron a ella, entre los que se nombra a "dos platos de china y una escudilla", así como a "otros dos platos de la tierra" que son piezas americanas, y "otra escudilla" de la que no se indica más información (Gómez 2011:73-74).



"Descripción de Guastepeque por el Alcalde mayor Juan Gutierrez de Liébana, 24 de septiembre 1580. Original. 7 fojas y un mapa", documento elaborado en 1580 como parte de las Relaciones Geográficas del siglo XVI de Nueva España, en el cual se describe, además de otros tópicos, los productos alimenticios que se usaban en esa época en la comunidad. Actualmente el original se localiza en la Benson Latin American Collection en The University of Texas en la ciudad de Austin.

Estos artefactos cerámicos de alto costo y prestigio consumidas en esta comunidad adquirieron su propia significación cultural americana y rural en este caso, mientras que en Europa habrían contenido guisos y platillos propios del centro y sur de la España de aquella época, en Huaxtepec podrían haber contenido comidas basadas en algunos de esos productos que en 1580 se describen como presentes en Huaxtepec. En ese momento se declara que en la comunidad tenían acceso a productos ancestrales regionales como el maíz, chile, frijol, camote, chayote, aguacate, amaranto, la alegría y la chíá, así como zapote, mamey, chicozapote, anona, así como perro, conejo, venado y guajolote, a lo que se la habían añadido la vaca, el carnero y la gallina, así como el trigo, col, lechuga, rábano, cebolla, ajo, cilantro, hierbabuena y perejil plátano, así como piña, membrillo, granada, melón, higo, naranja, lima y cidra (Acuña 2017).

Quizá en la ciudad de Talavera de la Reina o en el barrio de Triana en las afueras de Sevilla se habrían elaborado estos platos que serían embarcados en uno de los viajes de la Flota de Nueva España a finales del siglo XVI o hasta la segunda mitad del XVII con destino a América. Estos objetos fueron embalados y conducidos por el Atlántico hasta la ciudad de Veracruz y de ahí al centro de México, desde donde el sistema de mercados lo hizo llegar hasta una ciudad grande cercana a Huaxtepec, en la ciudad de México o Puebla donde fueron trasladados o comprados directamente por algún vecino de esta comunidad.

Los platos sirvieron para la distinción signi-
fica de ostentación para algún grupo del Huaxtepec
virreinal, y seguramente contuvieron aromas y sa-
bores de una fusión de culturas.



En este bodegón atribuido al pintor Juan Fernández conocido como "el Labrador", se representó un plato de porcelana Kraak con un racimo de uvas, especialidad en las habilidades de este pintor (tomado de Calero y Carmona 2014:259).

Como objeto asombroso pudo haberse usado por mestizos vecinados en esta comunidad o por las autoridades indígenas, otorgándole incluso valores ságnicos religiosos y rituales. Estos objetos forman parte de todo ese entramado de vínculos entre la metrópoli hegemónica y su virreinato subalterno, y se constituyen como uno más de sus vínculos de dominación e influencia en ese virreinato que extendía el reino y que a cambio de platos de Talavera o de Triana, regresaba plata a España en aquellos navíos que llegaban a Sevilla.

En estos fragmentos de cerámica y en su brillante apariencia esmaltada descubrimos objetos de gran belleza fragmentados que aguardaron por siglos hasta que el crecimiento del actual Oaxtepec empujó a su descubrimiento arqueológico en un proyecto de salvamento arqueológico.

Esa comunidad del Oaxtepec actual que abunda en fraccionamientos de alto costo contrasta con aquella comunidad que se vio casi destruida por las pandemias entre los siglos XVI y XVII. Y estos pequeños objetos olvidados que rescata la arqueología, podemos leer pequeñas historias que se enlazan con grandes procesos históricos que delinean el acontecer histórico de nuestras comunidades morelenses.

Bibliografía

Acuña, René

2017 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: México*. Primera edición electrónica, Universidad Nacional Autónoma de México.

Calero Carretero, José Ángel y Juan Diego Carmona Barrero
2014 El bodegón y la alfarería tradicional. En *XV Jornadas de Historia de Fuente de Cantos Zurbarán; 350 Aniversario de su muerte (1598-1664)*. Pp. 245-273. Asociación Cultural Lucerna/Sociedad Extremeña de Historia.

Díaz Blanco, José Manuel

2018 La Carrera de Indias (1650-1700): Continuidades, rupturas, replanteamientos. *e-Spania Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*. No 29:1-22. Consultado el 10 mayo de 2023. URL: <http://journals.openedition.org/e-spania/27539>.

Fournier, Patricia; M. James Blackman y Ronald L. Bishop
2009 Empleo de Análisis Instrumentales de Activación Neutrónica (INAA) en el estudio del origen de la mayólica en México. *Arqueología* No. 42:151-165.

Goggin, John

1968 *Spanish majolica in the New World: types of the sixteenth to eighteenth centuries*. Department of Anthropology, Yale University.

Gómez Serafin, Susana

2011 *Attepetl de Huaxtepec. Modificaciones territoriales desde el siglo XVI*. INAH, México.

González Quezada, Raúl Francisco

2022 Mayólica Virreinal en Tlayacapan. *El Tlacuache Suplemento Cultural del Centro INAH Morelos*. No. 1013:1-22.

Hughes, Michael J.

2014 Chemical Analysis of Pottery from the Tortugas Shipwreck (1622) by Plasma Spectrometry (ICPS). En *Oceans Odyssey 4. Pottery from the Tortugas Shipwreck, Straits of Florida: A Merchant Vessel from Spain's 1622 Tierra Firme Fleet*. Greg Stemm; Sean Kingsley y Ellen Gerth (Editores). Oxbow Books. Reino Unido.

Letieri, Fabián; Gabriel Cocco; Guillermo Frittegotto; Leticia Campagnolo; Cristina Pasquali y Carolina Giobergia
2009 Catálogo Digital Santa Fe la Vieja (1573-1660) *Bienes Arqueológicos del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de la Provincia de Santa Fe*. Gobierno de la Provincia de Santa Fe Consejo Federal de Inversiones. Argentina.

Lister, Robert y Florence Lister

1987 *Andalusian ceramics in Spain and New Spain: a cultural register from the third century B.C. to 1700*. The University of Arizona Press, Tucson.

López Fernández, María del Carmen

2015 *Técnica y estética de la cerámica de Talavera de la Reina: Recursos iconográficos*. Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Bellas Artes, Departamento de Pintura.

Ruiz Gil, José Antonio

2010 *Arqueología en la Bahía de Cádiz durante la Edad Moderna. Tesis de Doctorado en Historia*. Universidad de Huelva.

Sánchez, José María

1998 La cerámica exportada a América en el siglo XVI a través de la documentación del Archivo General de Indias (11). Ajuares domésticos y cerámica cultural y laboral. *Laboratorio de Arte*. No 11:121-133.

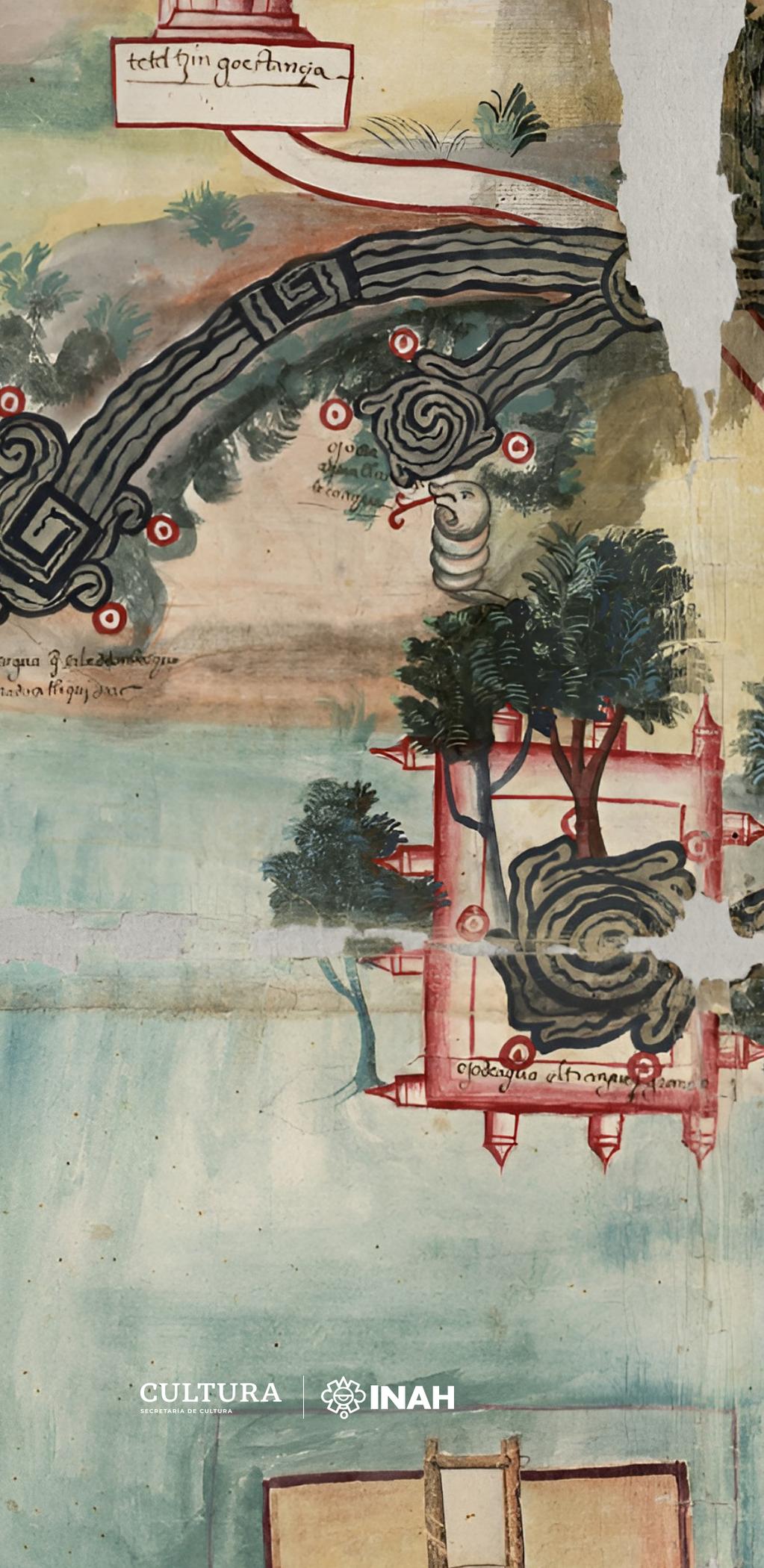
Velasco de Espinosa, María Teresa

1992 El Hospital de Santa Cruz de Oaxtepec. Notas para su historia. *Anales Del Instituto De Investigaciones Estéticas*. Vol. 16, No. 63:71-97.

Zeng, Tiang

2022 *La influencia de la porcelana china en los estilos artísticos de la cerámica española hasta el siglo XVIII*. Tesis de Doctorado en Historia. Universitat de Valencia. España.





Coordinador editorial:
Raúl Francisco González Quezada

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl Francisco González Quezada
Mitzi de Lara Duarte
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gov.mx

Crédito portada/contraportada:

Fachada de la iglesia del convento de Santo Domingo de Huaxtepec, en su atrio aparece representado el topónimo de esta comunidad, un cerro con un árbol de huaxin, del guaje, es decir, el Cerro del Guaje, Huaxtepetl. Se trata de la sección central del documento conocido como Mapa de la Villa de Guaxtepec, pintura que acompaña la Relación Geográfica registrada como "Descripción de Guaeque, levantada por el alcalde mayor Juan Gutiérrez de Liébana en 1580" (Tomado de <https://shorturl.at/cfwY9>).

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.